



CAMINANDO JUNTOS

PARROQUIA SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN DE ALCOY

164 DOMINGO IV DE ADVIENTO DE LA ALEGRÍA CICLO C

19 DE DICIEMBRE DE 2021

PALABRA DE ESTE DOMINGO

Miqueas 5, 1-4a: ... **De ti voy a sacar el gobernador de Israel ...**

Salmo 79: ... **Oh, Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve ...**

Hebreos 10, 5-10: ... **He aquí que vengo para hacer tu voluntad ...**

Lucas 1, 39-45: ... **¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? ...**

En María, el Hijo de Dios se hizo hombre para que nosotros, por su pasión y cruz podamos llegar a la gloria de la resurrección. Y esto fue posible gracias a su fe, con la que aceptó obediente el anuncio del ángel: "Dichosa tú que has creído". Esa obediencia es la que tuvo el Hijo desde el momento de su encarnación: "Aquí estoy para hacer tu voluntad". María, con el Hijo de Dios en su seno, es el arca de la Nueva Alianza que visita a Isabel. Y con ella nos dirigimos hacia Belén donde nacerá el jefe de Israel. El Espíritu Santo sigue haciendo presente a Cristo en la Eucaristía.

En este IV domingo de Adviento, que precede en poco tiempo al Nacimiento del Señor, el Evangelio narra la visita de María a su pariente Isabel. Este episodio no representa un simple gesto de cortesía, sino que reconoce con gran sencillez el encuentro del Antiguo con el Nuevo Testamento. Las dos mujeres, ambas embarazadas, encarnan, en efecto, la espera y el Esperado. La anciana Isabel simboliza a Israel que espera al Mesías, mientras que la joven María lleva en sí la realización de tal espera, para beneficio de toda la humanidad. En las dos mujeres se encuentran y se reconocen, ante todo, los frutos de su seno, Juan y Cristo. Comenta el poeta cristiano Prudencio: «El niño contenido en el vientre anciano saluda, por boca de su madre, al Señor hijo de la Virgen» (*Apotheosis*, 590:



PL 59, 970). El júbilo de Juan en el seno de Isabel es el signo del cumplimiento de la espera: Dios está a punto de visitar a su pueblo. En la Anunciación el arcángel Gabriel había hablado a María del embarazo de Isabel (cf. *Lc* 1, 36) como prueba del poder de Dios: la esterilidad, a pesar de la edad avanzada, se había transformado en fertilidad.

Isabel, acogiendo a María, reconoce que se está realizando la promesa de Dios a la humanidad y

exclama: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?» (*Lc* 1, 42-43). La expresión «bendita tú entre las mujeres» en el Antiguo Testamento se refiere a Yael (*Jue* 5, 24) y a Judit (*Jdt* 13, 18), dos mujeres guerreras que se ocupan de salvar a Israel. Ahora, en cambio, se dirige a María, joven pacífica que va a engendrar al Salvador del mundo. Así también el estremecimiento de alegría de Juan (cf. *Lc* 1, 44) remite a la danza que el rey David hizo cuando acompañó el ingreso del Arca de la Alianza en Jerusalén (cf. *1 Cro* 15, 29). El Arca, que contenía las tablas de la Ley, el maná y el cetro de Aarón (cf. *Hb* 9, 4), era el signo de la presencia de Dios en medio de su pueblo. El que está por nacer, Juan, exulta de alegría ante María, Arca de la nueva Alianza, que lleva en su seno a Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre.

La escena de la Visitación expresa también la belleza de la acogida: donde hay acogida recíproca, escucha, espacio para el otro, allí está Dios y la alegría que viene de Él. En el tiempo de Navidad imitemos a María, visitando a cuantos viven en dificultad, en especial a los enfermos, los presos, los ancianos y los niños. E imitemos también a Isabel que acoge al huésped como a Dios mismo: sin desearlo, no lo conoceremos nunca al Señor; sin esperarlo, no lo encontraremos; sin buscarlo, no lo encontraremos. Con la misma alegría de María que va de prisa donde Isabel (cf. *Lc* 1, 39), también nosotros vayamos al encuentro del Señor que viene. Oremos para que todos los hombres busquen a Dios, descubriendo que es Dios mismo quien viene antes a visitarnos. A María, Arca de la Nueva y Eterna Alianza, confiamos nuestro corazón, para que lo haga digno de acoger la visita de Dios en el misterio de su Nacimiento.

Benedicto XVI

ORDEN DE LECTOR Y ACOLITADO DE NUESTRO SEMINARISTA IGNACI GARCÍA MIRALLES

El acolitado y el lectorado son la actualización de las antiguas «órdenes menores» que recibían solo los candidatos al sacerdocio.

Con la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II, estas órdenes se actualizaron, perdiendo el carácter clerical que habían adquirido, volviendo a ser ejercidas por laicos.

De este modo, el papa Pablo VI escribió el motu proprio *Ministeria quaedam*, por el que se adaptó las «órdenes menores», llamándolas acolitado y lectorado. Además, la colación dejó de llamarse «ordenación», pasando a ser denominada «institución».

Lo más importante del cambio fue que estos servicios volvieron a ser ejercidos por laicos, y no solo por clérigos, aunque para que se preparen mejor los candidatos al sacerdocio, siguen recibiendo estos ministerios.

El acolitado y el lectorado son la actualización de las antiguas «órdenes menores» que recibían solo los candidatos al sacerdocio.

Con la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II, estas órdenes se actualizaron, perdiendo el carácter clerical que habían adquirido, volviendo a ser ejercidas por laicos.

De este modo, el papa Pablo VI escribió el motu proprio *Ministeria quaedam*, por el que se adaptó las «órdenes menores», llamándolas acolitado y lectorado. Además, la colación dejó de llamarse «ordenación», pasando a ser denominada «institución».

Lo más importante del cambio fue que estos servicios volvieron a ser ejercidos por laicos, y no solo por clérigos, aunque para que se preparen mejor los candidatos al sacerdocio, siguen recibiendo estos ministerios:

El lector

El lector es el encargado de leer la Palabra de Dios en la asamblea litúrgica, instruyendo además a los fieles para recibir los sacramentos.



El acólito

El acólito ayuda al diácono y al sacerdote en el altar. De modo extraordinario, distribuye la comunión y expone el Santísimo para la oración, además de instruir a todos los fieles sobre la Eucaristía.

El pasado sábado día 11 recibió la institución de Lector y Acolitado nuestro seminarista Ignaci García Miralles en el Seminario Metropolitano de Valencia, de manos del Obispo Monseñor Javier Salinas. Desde aquí deseamos que sea fructífero su nuevo ministerio.

PARROQUIA DE SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN

HORARIOS DE ESTA SEMANA

Los lunes, martes, y miércoles a las 7 de la tarde Santo Rosario.

Exposición del Santísimo el jueves de 6,30 a 7,30.

ATENCIÓN EN SACRISTÍA

Lunes, Martes, y Miércoles de 6,30 a 7,00 h.

Los Jueves NO HAY atención al público por Exposición del Smo.

HORARIOS DE MISAS

De lunes a sábado Misa a las 19,30

Domingos y Festivos Misas a las 9, y 12,30.

MISAS EN ESTAS FIESTAS DE NAVIDAD:

Viernes día 24: Nochebuena: Misa a las 18,00 de víspera de Navidad

A las 19,30 Misa del Gallo.

Sábado 25: Navidad: Misas a las 9 y 12,30 (como domingos, no hay misa por la tarde)

Domingo 26: Sagrada Familia. Misas a las 9 y 12,30

Confesiones media hora antes de la misa vespertina.

**ESTA SEMANA QUE VIENE COLECTA EXTRA DE NAVIDAD
PARA CARITAS PARROQUIAL**

ÚLTIMOS DIAS DE LA LOTERÍA DE NAVIDAD

A 23 EUROS EL DÉCIMO EN LA SACRISTÍA, CUYO BENEFICIO ES PARA AYUDA DE LAS FIESTAS.